

# EL SENDERO DEL HOGAR DOMESTICO

V.M. SAMAEL AUN WEOR

az Inverencial!

Habla para vosotros SAMAEL AUN WEOR, Sede Patriarcal de México.

Otro factor de discordia entre las parejas en los hogares es la ira, el hombre dice una cosa iracundo, la mujer responde con dos piedras en la mano y al fin termina en una batalla de platos y vasos rotos, etc., esa es la cruda realidad de los hechos. Si eliminaran el demonio de la ira, reinaría la paz en los hogares, no habría dolor, pero le digo a ustedes, por qué tiene que haber ira dentro de nosotros ¿por qué somos así?, de manera que no es posible que acabe mejor ¿si es posible, yo me propuse cambiar y cambie, yo fui iracundo, también conocí el proceso de la ira como ustedes, pero me propuse eliminarlo y lo eliminé, claro, hube de pasar por ciertos sacrificios a fin de eliminar la ira, visitaba aquellos lugares donde me pudiera alguien insultar, iba con el propósito de que me insultaran, había una vez un individuo XX que no gustaba de nuestras enseñanzas y lo visitaba intencionalmente para que me insultara, el hombre me insultaba, duraba media o una hora en insultarme en tanto yo me observaba a mí mismo, observaba mis reacciones internas y externas, los impulsos que vienen de adentro y los que vienen de afuera.

Observaba tan fuerte emoción de ira, pude evidenciar que en algunas circunstancias la ira se producía porque me herían el orgullo, pude comprobar que en otras ocasiones la ira se producía porque me herían el amor propio o me quería mucho a mí mismo, pensaba que yo era una gran persona, sin comprender que tan sólo era un mísero gusano del lodo de la tierra me creía grande si alguien me tocaba la llaga que había allá adentro, entonces reaccionaba furioso, tronaba y relampagueaba. Rasgaba mis vestiduras y protestaba.

Yo me propuse estudiar todos esos factores de la ira, y a través de grandes super esfuerzos y sacrificios, conseguí eliminar la ira, así pues eso de que yo soy así, no tiene ningún valor si uno es así puede cambiar, y si uno cambia se beneficia a sí mismo y beneficia a sus semejantes.

Hay que aprender a eliminar nuestros errores, es posible reflexionando un poco.

¡Que dichosas serían las parejas que supieran amar de verdad!

Si el hombre nunca tuviera ira, si la mujer jamás tuviera ira, entiendo que la luna de miel se puede conservar, desgraciadamente, los seres humanos, aquellos que se casan, están empuñados en acabar con lo más bello que hay con la luna de miel: si se quiere conservar en realidad la luna de miel, hay que eliminar la ira, hay que eliminar los celos, hay que eliminar el egoísmo, debemos volvernos comprensivos, aprender a dispensar al ser amado todos sus errores, nadie nace perfecto, el hombre debe saber que la mujer tiene sus defectos, la mujer debe comprender que el hombre tiene los suyos, mutuamente deben dispensarse sus defectos de tipo psicológico, si así proceden, conservarían la luna de miel.

Entre los antiguos pueblos de Anáhuac, Xochipilli es el Dios del canto, del amor y la belleza, Xochipilli nos enseña a conservar las delicias indiscutibles de la luna de miel, lástima que la gente no comprenda la doctrina de Xochipilli.

Es posible conservar la luna de miel cuando se aprende a dispensar los errores del ser amado, mas si no se sabe dispensar los errores, la luna de miel se pierde. Cuando una pareja se casan debería entender mejor la psicología, por lo común uno de la pareja comienza por herir al otro, el otro reacciona e hiera también, se forma un conflicto, pasa, al fin los dos se reconcilian y todo continua aparentemente estable, más no hay tal, el resentimiento queda, otro día hay otro conflicto, se disputan marido y mujer por cualquier tontería, tal vez unos celos, en fin cualquier cosa, resultado, pasa el conflicto y queda otro resentimiento, y así de conflicto en conflicto, los resentimientos van aumentando y la luna de miel se va acabando, por último ya no hay tal luna de miel, se acabó, lo que hay son resentimientos de lado y lado y si no se divorcia, si continúan unidos, ya lo hacen por un deber o simplemente por pasión animal eso es todo.

Muchos matrimonios ya no tienen nada que ver con el amor, el amor de hoy en día huele a gasolina, a celuloide, a cuenta de banco y resentimientos, lo más grave, el error más grave que puede cometer un hombre y una mujer

es acabar con la luna de miel.

Podría conservarse a condición de saberla conservar, que te insulto la mujer, que te dijo palabras duras, tú mantente sereno, apacible, no reacciones por nada de la vida, muérdete la lengua antes de contestar, al fin ella al verte tan sereno, sin ningún tipo de reacciones se sentirá tremendamente avergonzada y te pedirá perdón. Te gritó tu marido, mujer, ¿qué te dijo? Te está celando con el novio que tenías antes, ¿qué pasó?, hasta hoy el hombre de mal carácter, regresa de la calle tremendamente neurasténico, tú mantente serena, alcánzale su comida, su ropa, ayúdalo a bañar, déjalo, ámalo, y cuanto más te insulte, tu más ámalo, ¿que sucedería al fin?, pueden ustedes estar seguras mujeres, que el hombre al fin se sentirá tremendamente arrepentido, sentirá que el remordimiento le trague el corazón, y hasta se hincará para pedirte perdón, vera en ti una santa, una mártir, se considerará él un tirano, un malvado, habrás ganado la batalla, si ambos, hombre y mujer proceden así de acuerdo con esta formula puedo garantizarles que no se pierde la luna de miel.

El hombre va aprendiendo poco a poco a dominarse, él comprende que su mujer es una santa, la mujer poco a poco va aprendiendo a controlarse a medida que se va dando cuenta que su varón es tremendamente noble, llega el momento que ninguno de los dos quiere irse, se idolatran, continua la luna de miel durante toda la vida.

Eso es el arte de amar y de ser amado. Llorará tu mujer, bésale sus lagrimas, acaríciala, que ella no acepta las caricias, bueno aguárdate un poco a que le pase la ira, la ira tiene un principio y un fin, cualquier tempestad por fuerte que sea, tiene su principio y tiene su conclusión, aguarda y momento y veras el resultado, lo importante es que tu no te enojas, y si logras controlarte a ti mismo, al fin ella vendrá mansita perdón, y cuan grande es la dicha de la reconciliación.

Hoy, día de San Valentín y de los Valentinianos debemos tocar a fondo todas estas cuestiones del amor, en realidad de verdad, hay que aprender a vivir, ser intelectuales es cosa fácil, basta mantenerse uno una biblioteca en el cerebro y ----- pero saber vivir, cuan difícil, muy pocos son de verdad los que saben vivir, hay que empezar por el hogar, hay que empezar por ser buen dueño de casa.

Transmutaban o sublimaban tal como lo enseña Bronsfort, gran científico norteamericano en sus experimentos o Krum Heller, profesor de la Universidad de Medicina y también médico coronel de nuestra patria mexicana. No hay duda que ellos conocieron este sistema de la Lemuría, y lo preconizaron en sus libros, bastaría leerlos nosotros, por ejemplo los estudios de un Bronsfort o de un Krum Heller, para poder corroborar esta clase de afirmaciones científicas.

Obviamente cuando el ens - séminis no es eyaculado, se transforma en energía y esta viene a revitalizar el organismo humano, entiendo que tal tipo de energía es muy fina, que las ondas energéticas del sexo ponen en actividad los poderes ingentes que se hallan latentes en las glándulas, pineal, pituitaria, tiroides, paratiroides, etc.; no trato con esto de sentar dogmas, ni nada por el estilo, únicamente me refiero a datos que hemos estudiado que hoy comentamos con ustedes, puesto que estamos en una sala cultural, intelectual, entiendo que aquí hay personas muy cultas que pueden perfectamente aceptar o rechazar estas afirmaciones, yo únicamente me limito a comentarlas.

Vivir diez o quince siglos sería inconcebible para nosotros hoy en día, sin embargo la Biblia afirma que Matusalén vivió novecientos años y esto nos deja pensando un poco, en todo caso entiendo que el sistema lemúrico dio buenos resultados, que estas gentes vivían largas vidas, además poseían facultades extraordinarias, los lemures no veían el mundo físico como nosotros lo vemos, para ellos el aire era de distintos colores, las montañas transparentes y aquellos Dioses de los cuales hablaban tanto, obviamente eran perceptibles para sus sentidos de percepción interna, es decir, gozaban de extra percepción científica, y ya se ha hablado mucho en nuestros días sobre extra percepción, indubitablemente las gentes tridimensionales no aceptarían jamás la extra percepción, mas recordemos también que en tiempo de Galileo, nunca se aceptó que la tierra fuera redonda y que se moviera, cuando Galileo lo afirmó, lo iban a quemar vivo, se le siguió juicio en la inquisición y poniéndose delante de la biblia le dijeron: “Si usted no jura y se retracta de lo que dijo, será quemado vivo en la hoguera”, luego vino la protesta: “¿Jura usted que la tierra no es redonda y que no se mueve?” y luego respondió: “Lo juro pero se mueve, se mueve, es decir pero que se mueve, se mueve”, por haber dicho esto, por haber hecho el juramento en esta forma, no lo quemaron vivo, no, hubo un

poquito de compasión, para él, se limitaron a meterlo en una cárcel y eso fue todo.

Así que en realidad de verdad, el universo nos ofrece siempre cosas insólitas, cosas que al principio uno rechaza porque les parecen absurdas. Pero más tarde tiene que aceptarlo, Brons quart demostró que muchas enfermedades nerviosas y del cerebro podrían desaparecer, si se evitara, durante la cópula química precisamente eso que se llama orgasmo en fisiología o espasmo, naturalmente Brons quart fue muy criticado, se le consideró inmoral, etc.; pero no hay duda de que se acercó a un gran secreto, el secreto lemúrico.

Los lemures, debido precisamente a su forma religiosa para su cópula química especial gozaron de facultades que los seres humanos no ven la tierra tal cual es, sino como aparentemente es. Nuestro planeta tierra es multidimensional, esto está demostrado matemáticamente, pero en realidad, de verdad, la mayoría de las gentes no lo acepta, es que cada cual es libre de pensar.

Desafortunadamente, los intelectuales de esta época están embotellados en el dogma tridimensional de Euclides, ese dogma siempre ha sido muy discutido, es claro que ya va pasando de moda, hombres muy sabios han escrito obras extraordinarias de matemáticas que se relacionan en una u otra forma con la cuarta coordenada.

A esos hombres se les respeta, nadie se atreve a discutirles, pero todavía hay gentes que se muestran escépticas, sin embargo, la obra aquella, "Ontología de las Matemáticas" bien valdría que los intelectuales la conocieran a fondo profundamente.

Los lemures pues, cuando levantaban sus ojos a las estrellas, podían comunicarse con habitantes de otros mundos, para ellos era una realidad la vida en otros planetas del sistema solar, la claridad de los mundos habitados preconizada por Kamil Flamarión, era un hecho para la raza lemúrica.

En la lemuria, antes de la cópula química, en pleno templo, hombre y mujer pasaban por brillantes ceremonias místicas, rendían culto a lo Divinal, al

gran alaya del universo, a eso que los chinos llamaban el Tao, a eso que los gnósticos denominamos el Inri, a eso que es, lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Obviamente, ellos comprendían que no puede existir nada en la creación, sin un principio directriz inteligente, por ello antes de la cópula química adoraban a lo eternal.

Con el tiempo la raza lemúrica fue degenerando poco a poco, existían ciudades enormes, ciudades cíclopes, las murallas de aquellas ciudades fueron levantadas con lavas de volcanes, etc.; en tales ciudades hubo una civilización extraordinaria hubieron naves propulsadas por energía atómica, naves que llegaron a la luna, naves que llegaron a cada uno de los planetas del sistema solar, nuestra civilización moderna, con los famosos cohetes que tirios y troyanos hacen descender sobre la luna, no es realidad la primera de las civilizaciones, ni será la última, en verdad que se necesita comprender que en el mundo han existido diversas civilizaciones y que la nuestra no es la única.

Los lemures tuvieron una gran civilización, repito, no temían a la muerte, sabían muy bien y en forma directa, el día y hora de su muerte, cuando ese día llegaba, se acostaban en su sepulcro, sepulcro que ellos mismos hacían con sus propias manos y muy sonrientes pasaban a la eternidad.

Los valores físicos no desaparecían de la vista de los oyentes, obviamente no había entonces dolor, así lo han comentado viejos textos antiguos, me permito platicar con ustedes sobre estas cosas porque veo que ustedes han acudido aquí en forma comprensiva.

Es claro que no todos los que me escuchan estarán de acuerdo con lo que estamos afirmando, sería absurdo si yo supusiese por un momento que todas las personas que en este auditorio están, aceptan o aceptarían estas afirmaciones. Empero, los que en realidad de verdad saben escuchar comprenden muy bien que todo es posible en el universo. El mundo de las posibilidades es siempre infinito y si alguien comenta sobre textos antiguos, vale la pena escucharlo, es obvio.

Digo que los lemures después involucionaron en el tiempo, entonces sus facultades de percepción, se fueron atrofiando lamentablemente, comentan muchas tradiciones, que después de algún tiempo, los lemures comenzaron

a copular fuera de los templos, que se revelaron contra la dirección de los Kutmará, que tomaron el acto sexual por su cuenta, y que eyacularon el enséminis, así lo dicen algunos tratadistas, como consecuencia o corolario perdieron sus facultades trascendentales.

Cuando la raza lemúrica en todos los rincones de aquel gigantesco continente, que otrora cubriera el océano Pacífico se entrara dentro de los templos, los sacerdotes o hierofantes expulsaban a los devotos diciéndoles: “fuera indignos”, fue entonces cuando en realidad de verdad el hombre salió del paraíso terrenal con su mujer, por haber comido ese fruto prohibido, que le estuviera vedado en otros tiempos.

En verdad digo lo siguiente, Adam, son todos los hombres de la época de Egipto, mujer Eva, todas las mujeres y cuando se comió de la fruta prohibida; hombres y mujeres fueron echados de los templos de misterios, sus facultades se atrofiaron y hubo entonces el hombre de trabajar duramente para sostenes a su mujer y a sus hijos, y la mujer tuvo que traer a mundo sus hijos con dolor.

Esto que estoy diciendo está muy documentado entre los Nahuas, entre los Mayas y en muchos pueblos del Anáhuac, siempre se ha hablado sobre los mismos, he visto códices donde aparecen estas figuras, he investigado cuidadosamente tales códices, así pues lo que estoy hablando tiene documentación.

Repito, no obligo a nadie a que lo crea, pero sí, valdría la pena que los estudiosos investigaran un poco entre Mayas, Toltecas, Zapotecas, etc., por qué involucionó el ser humano, si esto está mencionado o citado en los libros antiguos, así que en el amor hay secreto y este me parece que ha sido muy bien estipulado por Sigmund Freud, sublimación, dijo de la energía creadora: “Mirad el sexo con profundo respeto”.

Obviamente el hombre y la mujer, dijéramos son como dos partes de un mismo ser, el hombre salió del edén acompañado de su esposa y debe regresar al edén con su misma esposa; con otras palabras diría, el hombre salió del edén por las puertas del sexo y solamente por esas puertas puede retornar al edén.



El edén es el mismo sexo, que ingentes poderes se despertarían si la humanidad aceptara el sistema de Brodsquart, o de la sociedad Oneida o del Dr. Krum Heller, sistemas fundamentados en las viejas tradiciones de la lemuria. Esto es algo que los médicos, los hombres de ciencia podrían investigar, yo me limito sencillamente a pensar que de la transmutación y sublimación de la energía creadora deviene una transformación psicológica, fisiológica, biológica radical.

El superhombre de Nietzsche, podría lograrse mediante la transmutación de la libido sexual, empero lo principal es saber amar, sin amor no es posible realizar todos estos prodigios. Observen ustedes que junto a los grandes hombres aparecen siempre las grandes mujeres, junto al Budha Gautama Sakiamuni está Shosudara, su bella esposa discípula, junto al Divino Rabí de Galilea aparece María Magdalena, obviamente no sería posible para los grandes hombres realizar gigantescas labores como aquellas que han permitido cambiar el curso de la historia sin no estuviesen acompañados a su vez por alguna gran mujer.

El hombre y la mujer en realidad de verdad, repito son los dos aspectos de un mismo ser, eso es claro, el amor en si mismo deviene de lo ignoto de nuestro ser. Quiero decir en forma enfática que dentro de nosotros mismos, allá en las profundidades mas intimar, poseemos nuestro ser. Este reviste características trascendentales de eternidad, éste es lo Divinal en nosotros.

El amor digo, es la fuerza que emana precisamente de ese prototipo Divinal existente en lo hondo de nuestra conciencia, es un tipo de energía especial capaz de realizar verdaderos prodigios.

Valentín y los valentinianos tuvieron se escuela, fue una escuela gnóstica donde se estudiaron los misterios del sexo, donde se analizaron cuidadosamente. Valentín y los valentinianos conocieron en realidad de verdad el secreto lemúrico, sublimaron la energía creadora y lograron el desarrollo de ciertas posibilidades psíquicas que se hallan latentes en la raza, nos han dicho que Valentín fue un gran iluminado, un gran maestro en el sentido mas completo de la palabra.

El amor en si mismo es algo divino, para los antiguos el cisne calagansa es el



símbolo del amor, él vuela sobre las aguas del lago de la vida... ver un par de cisnes en algún lago, cuan bello es, cuando uno de la pareja muera, el otro sucumbe de tristeza; y es que el amor se alimenta con amor, pero hay que saber amar.

Desgraciadamente el ser humano, no sabe amar. Muchas veces el hombre trata muy mal a la mujer en su primera noche de bodas, no quiere comprender que la virginidad es sagrada y hay que saberla respetar. Podría decirse que viola a su misma mujer, no quiere entender que hay que saber tratar a la mujer con sabiduría, que hay que saber llevarla por el camino del amor.

En la vida cotidiana riñen, muchas veces, hombres y mujeres, riñen por cuestiones insignificantes, riñen, el hombre dice una cosa, la mujer otra. A veces sucede que una palabrita es suficiente para que uno de la pareja reaccione, no saben controlarse a si mismos, no quieren entender que el hogar es el mejor gimnasio psicológico, precisamente en la vida del hogar debemos autodescubrirnos.

Es en el hogar donde venimos a descubrir nuestros defectos de tipo psicológico, nos hieren ¿por qué nos hieren?, será que tenemos celos, la vanidad ¿o qué?, cuando uno descubre que tiene un defecto psicológico, tiene también la oportunidad para desintegrarlo, para reducirlo a polvareda cósmica.

Eliminando nuestros errores, nuestros defectos, un día de esos tantos podremos lograr el despertar de la conciencia. Desgraciadamente, la gente no quiere eliminar sus defectos, dice: “yo soy iracundo, yo soy ----- “, otro dice: “bueno yo soy celoso, así soy ¿y qué?, el de mas allá exclama: “yo soy lujurioso, me gustan las mujeres, así soy , así nací ¿y qué?.

Con ese modo de pensar, con ese modo de sentir no es posible lograr una transformación verdadera, cuando uno reconoce que tiene un defecto psicológico debe eliminarlo; uno viene a descubrir que tiene tal o cual error precisamente en la casa, en el hogar, por eso es que el hogar sirve de gimnasio psicológico para nosotros.

Muchos se quejan de que sus mujeres son irascibles, de que son celosas y

que desean conseguirse otra mujer que sea un paraíso, que sea un ave bajada de las estrellas, etc., no quieren entender que el hogar es un gimnasio extraordinario y que es allí donde podemos nosotros autodescubrirnos.

Precisamente en el hogar tenemos la oportunidad para descubrir nuestros errores y si lo logramos conseguiremos el despertar de la conciencia. Hay que saber amar, digo en la casa debe reinar siempre la comprensión entre el hombre y la mujer, no debe esperar el hombre que la mujer sea perfecta, tampoco la mujer puede aspirar a que el hombre sea un príncipe azul.

Hay que aceptar las cosas como son y tener a la casa como una escuela donde podemos descubrirnos a medida que nosotros vayamos eliminando tantos y tantos defectos psicológicos que tenemos.

La felicidad del hogar irá aumentando y si un día nos tocó sufrir mucho, después ese hogar se convertirá en un paraíso. Los celos, por ejemplo, son algo que dañan el hogar, el celoso hace de una pulga un caballo; si la mujer mira por ahí a alguien, ya está sufriendo, ya le parece que tiene relaciones con otro hombre, errores de su mente, pero él los toma como realidad.

La mujer celosa es lo mismo, hace sufrir al varón, no puede usted mirar a ninguna otra mujer porque ella está sufriendo y formando terrible escándalo dentro de la casa, por ese camino de los celos se sufre demasiado.

Si uno en verdad investiga cuidadosamente el origen de los celos descubrirá que se deben ellos al temor, se teme perder a lo que más se ama, la mujer teme perder al hombre, el hombre teme perder a la mujer, cree la mujer que el hombre se va con otra, supone el hombre que la mujer se va con otro, y es claro vienen los sufrimientos y los dolores, mas si nosotros eliminamos el temor, los celos desaparecen.

¿Cómo podríamos nosotros eliminar el temor de perder al ser amado?, únicamente mediante la reflexión, mediante la meditación, pensemos que en realidad de verdad que nosotros no vinimos al mundo acompañados del ser amado, que solamente nos recibió el doctor partero o la partera, que tampoco trajimos al mundo dinero, ni bienes materiales, es claro que a la

hora de la muerte tampoco nos vamos a ir acompañados, la mujer o el hombre, alguno habrá de quedarse aquí mientras el otro parte para la eternidad, así que la muerte nos separa desde el punto de vista físico por eso dicen los sacerdotes cuando realizan un matrimonio: os declaro marido y mujer hasta que la muerte os separe, en realidad de verdad tarde o temprano llega la muerte, así es, nosotros al morir no nos llevamos para la eternidad ni un alfiler, ni una moneda, nada de eso que se ve, tampoco nos podríamos llevar al ser amado con cuerpo y todo, entonces, por qué tenemos, debemos aceptar las cosas como son, no debemos tener apegos materiales ni personales, porque el momento del desapego suele ser terrible uno sufre cuando se apegan a algo, sea a una persona, sea a alguna cosa, siempre sufre.

